

LOS FLUJOS LABORALES EN LA UE AL INICIO DE LA CRISIS

Este artículo ha sido elaborado por José María Casado, Cristina Fernández-Vidaurreta y Juan F. Jimeno, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

Introducción

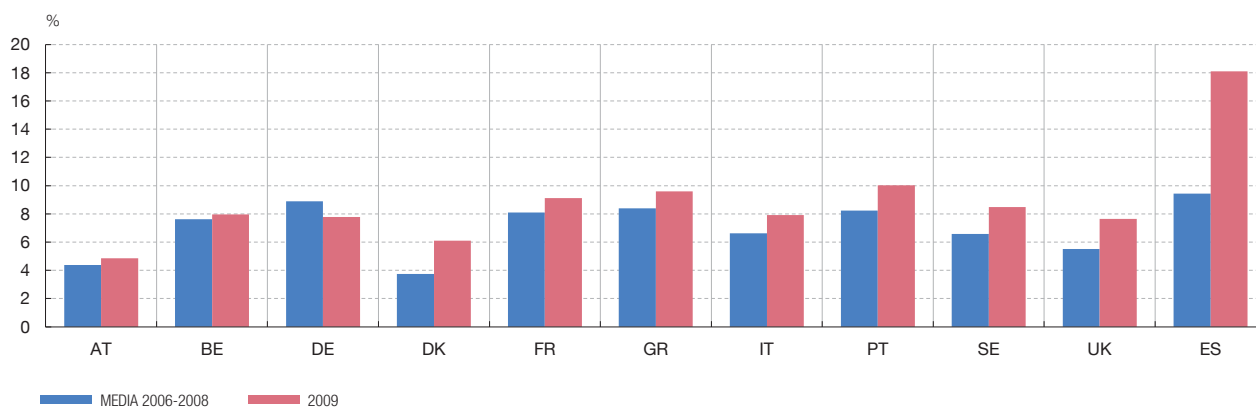
Uno de los aspectos más significativos de la actual crisis es el impacto diferente que está teniendo sobre las variables del mercado de trabajo de los distintos países de la Unión Europea. Así, en algunos, en la primera fase de la crisis, la tasa de paro apenas aumentó y, de hecho, en Alemania disminuyó en alrededor de 1 punto porcentual (pp). Cuatro años después de que comenzase la crisis, la tasa de paro en Alemania se sitúa en mínimos históricos (del 5,8 %), mientras que en otros países —especialmente, España e Irlanda— ha alcanzado niveles similares o incluso superiores a los registrados en la primera mitad de los noventa (véase gráfico 1)¹. Entender las causas del impacto diferencial de la crisis sobre el mercado de trabajo es crucial para diseñar políticas que fomenten la creación de empleo y aceleren la recuperación.

Un aumento de la tasa de paro puede reflejar una mayor destrucción de empleo, una menor creación de empleo, un aumento de la población activa (debido, por ejemplo, a la entrada en el desempleo de nuevos grupos de población que previamente eran inactivos en el mercado de trabajo) o distintas combinaciones de estas tres fuerzas motoras básicas. El tipo de perturbación que recibe una economía, las políticas de empleo que se lleven a cabo en respuesta a tal perturbación y la propia configuración institucional del mercado de trabajo determinan las variaciones de estas tres variables que subyacen a la tasa de paro. Por tanto, la simple comparación internacional de las tasas agregadas de paro ofrecerá, en general, una visión incompleta que no permitirá analizar con el suficiente grado de detalle todos los aspectos diferenciales que explican la variación del desempleo en un determinado país, ni tampoco la contribución de las políticas de empleo y de la propia configuración institucional del mercado de trabajo a dicha variación.

Dado el diferente comportamiento de la tasa de paro en los mercados de trabajo de la UE al inicio de la crisis, es razonable anticipar que la contribución del crecimiento de la destrucción de empleo, de la disminución de la creación de empleo y de las variaciones de la población activa al aumento del desempleo haya sido también muy desigual. Para analizar las razones de estas diferencias es necesario analizar los flujos laborales y su composición demográfica, es decir, las características de los individuos que los componen. Este tipo de análisis también puede identificar mejor el papel desempeñado por las políticas de empleo y la configuración institucional del mercado de trabajo. Por ejemplo, el impacto de las medidas encaminadas a reducir las horas trabajadas manteniendo el número de empleados, como las implementadas en Alemania² y en Austria entre otros países, debería repercutir en las transiciones laborales desde el empleo al desempleo. De igual forma, los cambios en el desempleo debidos al «efecto desánimo» (trabajadores desempleados que renuncian a la búsqueda de empleo) o al «efecto trabajador adicional» (la entrada en la actividad de una persona como respuesta a la situación de desempleo de otro miembro de su unidad familiar) se observan de forma más directa al estudiar los flujos entre las situaciones de empleo/desempleo e inactividad.

¹ Véanse FMI, *Economic Outlook*, abril 2010; OCDE, *Employment Outlook*, 2010; y Comisión Europea, *Employment in Europe*, 2010, para una descripción detallada del impacto diferencial de la crisis en las tasas de desempleo de los distintos países de la zona del euro.

² Burda y Hunt (2011).



FUENTE: EU-LFS.

Este artículo analiza la variación en los flujos de trabajadores entre las situaciones de empleo, desempleo e inactividad durante el inicio de la crisis, con el objetivo de identificar algunos de los factores que pueden subyacer a las diferencias que se observan entre países en el aumento del desempleo registrado durante dicho período. Para ello, utilizando los microdatos de la Encuesta de Población Activa Europea publicados anualmente por Eurostat, se cuantifica el tamaño de los flujos de trabajadores entre los tres posibles estados del mercado de trabajo (empleo, desempleo e inactividad), así como su contribución al repunte de la tasa de paro durante los primeros momentos de la crisis. La ventaja de utilizar esta base de datos es que permite realizar una comparación relativamente homogénea tanto en términos de definición de variables como de recolección de la información entre distintos países de la Unión Europea. Así, en este análisis se comparan los resultados obtenidos para 11 países de la Unión: Austria, Bélgica, Alemania, Dinamarca, España, Francia, Grecia, Italia, Portugal, Suecia y Reino Unido. Además, el detalle micro de la encuesta permite no solo cuantificar la variación en los flujos, tal y como se ha hecho en otros estudios³, sino también identificar las características demográficas de los individuos que los componen. En contrapartida, la disponibilidad de estos datos, que Eurostat solo permite con un cierto retraso, restringe el período temporal para el cual se puede realizar este análisis⁴.

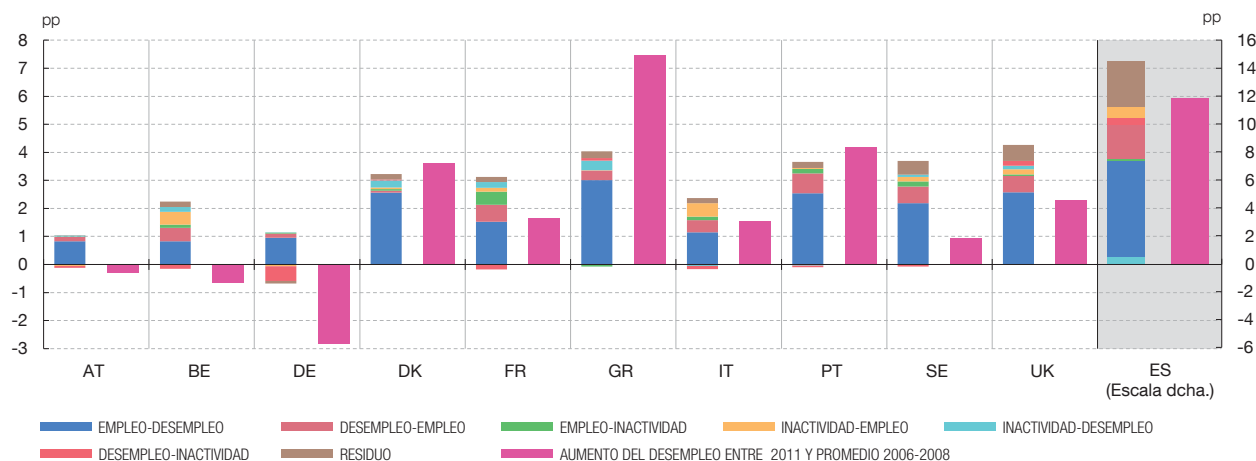
Como cautela adicional, cabe señalar que los resultados están influidos por la frecuencia anual de los datos utilizados, ya que con dicha frecuencia muestral no es posible observar las transiciones laborales que tienen lugar en un plazo inferior a doce meses. Estas transiciones pueden ser importantes para determinados grupos de la población, y especialmente en países en los que la configuración institucional del mercado de trabajo favorece una elevada rotación laboral. De este modo, el análisis que se presenta a continuación proporciona, en general, una cota inferior para las probabilidades de transición entre los tres estados relevantes en relación con el mercado de trabajo: empleo, desempleo y actividad/inactividad.

Flujos laborales y variaciones de la tasa de paro

Si las probabilidades de transición entre la inactividad laboral, el empleo y el desempleo se mantuvieran constantes a lo largo del tiempo, la tasa de paro acabaría convergiendo también a un valor constante, conocido formalmente como *la tasa de paro de estado*

³ Shimer (2007), Elsby et ál. (2011), y Petrongolo y Pissarides (2008).

⁴ Los últimos datos disponibles son los referidos a 2009.



FUENTES: EU-LFS y Banco de España.

NOTA: La información referente a España se muestra en la zona sombreada gris y en la escala derecha.

estacionario⁵. A partir de esta relación entre los flujos laborales y la tasa de desempleo es posible aproximar las contribuciones de, respectivamente, las variaciones de la creación de empleo, la destrucción de empleo y la población activa a los cambios en la tasa de paro. Así, por ejemplo, la contribución de la destrucción de empleo a la variación de la tasa de paro se puede calcular como la variación en la tasa de paro (de estado estacionario) que se hubiera producido si solo hubiera cambiado la probabilidad de transitar desde el empleo al desempleo, manteniendo constantes todas las demás probabilidades de transición.

Hay que tener en cuenta, no obstante, que esta descomposición de las variaciones en la tasa de paro en términos de las contribuciones de sus tres factores subyacentes básicos es solo una aproximación. Además de la suma de las contribuciones de cada una de las seis posibles transiciones contempladas, existe un factor residual que, en la mayoría de los países, resulta ser relativamente pequeño⁶. Adicionalmente, hay que tener en cuenta que en este artículo se compara un período de expansión (2006-2008) con uno de recesión (2009) cuya duración y cuyo efecto final sobre las probabilidades de transición es pronto aún para determinar. No obstante, se observa que las probabilidades de transición estimadas proporcionan una *tasa de paro de estado estacionario* más próxima a la observada en 2011 que a la registrada en 2009 (véase el gráfico 2).

En el gráfico 2 se presentan los resultados de realizar la descomposición antes explicada de las variaciones en la tasa de paro, comparando el período inmediatamente previo a la crisis —2006-2008— y el año 2009, año en el que comenzó a registrarse el deterioro del mercado laboral. Según estos cálculos, en la mayor parte de los países analizados es el aumento en la probabilidad de transitar del empleo al desempleo, es decir, de perder

5 Tal y como se detalla en Pissarides (1986), la tasa de paro de estado estacionario se puede definir en función de las seis probabilidades de transición entre las tres situaciones de actividad —empleo, desempleo e inactividad—:

$$u = \frac{h_{eu} + \frac{h_{iu}}{h_{ie} + h_{iu}} * h_{ei}}{h_{eu} + \frac{h_{iu}}{h_{ie} + h_{iu}} * h_{ei} + h_{ue} + \frac{h_{ie}}{h_{iu} + h_{ie}} * h_{ui}}$$

donde cada h_{ij} hace referencia a la probabilidad de transición entre dos estados de actividad, siendo la e representativa de la situación de empleo, la u del desempleo y la i de la inactividad.

6 Este factor residual surge porque la relación entre la tasa de paro de estado estacionario y las probabilidades de transición no es lineal.

el empleo y convertirse en desempleado, el que resulta tener un mayor peso en dicha variación, seguido de la disminución en la probabilidad que los desempleados tienen de encontrar un empleo. De hecho, en países como Dinamarca, Grecia, Portugal y Reino Unido cabe atribuir más de 2 pp de la variación en la tasa de paro al aumento que se produjo en la probabilidad de perder el empleo. Por otra parte, el descenso en la probabilidad de transitar desde el desempleo hacia el empleo supuso alrededor de medio punto porcentual de contribución al desempleo en Francia, Portugal, Suecia y Reino Unido, mientras que en Austria, Alemania y Dinamarca la probabilidad de encontrar un empleo apenas se redujo, con lo que su contribución a la variación del desempleo fue prácticamente nula. En España, donde el aumento de la tasa de desempleo fue sustancialmente mayor, las variaciones de estos dos flujos explican en total 9,3 pp (6,8 pp por lo que respecta a la transición entre empleo y desempleo, y 2,5 pp para la transición en sentido contrario).

En relación con los flujos entre inactividad y actividad, cabe destacar que el aumento de la salida desde el desempleo a la inactividad hizo disminuir la tasa de paro en Alemania (en alrededor de 0,5 pp), mientras que en Reino Unido y en España el aumento en la probabilidad de transitar desde el empleo hacia la inactividad (principalmente relacionado con las jubilaciones) sumaría a la tasa de paro (0,2 pp y 0,5 pp, respectivamente). Por otro lado, debido al breve período de tiempo analizado, no se observa un aumento significativo en el flujo desempleo-inactividad relacionado con el efecto desánimo, salvo en el caso de Alemania, donde su evolución prácticamente compensa el débil deterioro de la probabilidad de perder el empleo. Y, finalmente, el cambio en la probabilidad de transitar de la inactividad al desempleo no ha tenido prácticamente relevancia en países como Alemania, Portugal, Suecia y Reino Unido. Sin embargo, en España, Grecia, Dinamarca y Francia se observa una ligera —pero positiva— contribución al incremento en el desempleo (de 0,5 pp en el caso de España y de alrededor de 0,2 pp en los otros casos), que puede derivarse tanto de las menores oportunidades de empleo de los jóvenes recién graduados como de la mayor tendencia a la participación en momentos de crisis de colectivos tradicionalmente inactivos y que se relaciona con el «efecto trabajador adicional».

La creación y la destrucción de empleo: composición demográfica

Como se ha descrito en la sección anterior, el aumento de la probabilidad de quedarse desempleado, junto con la reducción en la probabilidad de encontrar un empleo, explican, en la mayoría de los países analizados, casi la totalidad del incremento de la tasa de paro que se produjo durante el año 2009. Pero no todos los grupos de población (en función de la edad, género y nivel de estudios) sufrieron el ajuste con la misma intensidad. Según las estimaciones realizadas, los cambios en la destrucción y en la creación de empleo que se han registrado durante esta crisis no fueron iguales ni para todos los grupos dentro de un mismo país, ni para todos los países en relación con un grupo determinado. A continuación se describen brevemente las características más relevantes de la composición demográfica de los flujos laborales en los 11 países de la UE considerados (véase resumen en cuadro 1), que se obtienen a partir de estimaciones de las probabilidades de transitar de un estado laboral a otro en las que se utilizan la edad, el género y el nivel de estudios de los individuos como variables explicativas (véase cuadro 2)⁷.

⁷ Para cada uno de los flujos se ha estimado un modelo *logit* en el que la variable dependiente toma valor 1 si el individuo transita de un estado a otro entre $t-1$ y t , y toma valor 0 si el individuo permanece en la misma situación de actividad que reportaba en $t-1$. Como variables independientes se han incluido las 18 *dummies* de referencia resultantes de cruzar el sexo (hombre y mujer), el nivel educativo (bajo, medio y alto) y la edad (16-35, 36-55 y 56-65), además de la interacción de cada una de estas *dummies* con la variable dicotómica que hace referencia a que la observación provenga de la muestra de 2009. Estas variables interaccionadas son las variables de interés, ya que cuantifican el efecto que la crisis ha tenido en la probabilidad de transitar de una situación laboral a otra para cada uno de los grupos demográficos considerados.

AUSTRIA	
(la tasa de paro de estado estacionario aumentaría 1 pp)	
Aumento de la transición entre empleo y desempleo, fundamentalmente concentrado en varones de nivel educativo medio y bajo.	Disminución en la probabilidad de encontrar un empleo, especialmente para los jóvenes y los varones de edad media con niveles educativos medio y bajo.
BÉLGICA	
(la tasa de paro de estado estacionario aumentaría 2 pp)	
Todos los flujos contribuyeron a dicho aumento. La pérdida de empleo afectó fundamentalmente a los varones de cualquier edad y nivel educativo.	La disminución en la probabilidad de encontrar un empleo influyó sobre todo a los varones y a los jóvenes. Disminuyó la entrada al empleo desde la inactividad, también en mayor medida para los varones.
ALEMANIA	
(la tasa de paro de estado estacionario aumentaría 0,5 pp)	
Aumentó la pérdida de empleo entre los varones sin estudios universitarios.	El aumento del flujo desde el empleo hacia el desempleo fue compensado por el aumento del flujo desde el desempleo a la inactividad, que afectó fundamentalmente a los varones de edad media y mujeres.
DINAMARCA	
(la tasa de paro de estado estacionario aumentaría 3,2 pp)	
Todos los grupos de población sufrieron pérdidas de empleo, pero en mayor medida los varones. La transición desde la inactividad al empleo disminuyó entre los jóvenes.	La transición desde la inactividad al desempleo aumentó entre los jóvenes y los trabajadores de edad media.
FRANCIA	
(la tasa de paro de estado estacionario aumentaría 3 pp)	
Similar al caso belga. Todos los flujos han contribuido en alguna medida. La probabilidad de perder el empleo aumentó más para los trabajadores sin estudios universitarios.	La probabilidad de transitar desde el empleo a la inactividad aumentó para los jóvenes. La probabilidad de transitar desde la inactividad al desempleo se incrementó solo en el caso de mujeres mayores de 45 años con nivel educativo medio.
GRECIA	
(la tasa de paro de estado estacionario aumentaría 4 pp)	
Más del 75 % de dicho aumento se debe al incremento en la probabilidad de pérdida de empleo, que incidió en menor medida en las mujeres mayores de 45 años, y en los varones mayores de 45 años con estudios universitarios.	La probabilidad de transitar desde la inactividad al desempleo aumentó entre los varones de edad media.
ITALIA	
(la tasa de paro de estado estacionario aumentaría 2,2 pp)	
Aproximadamente la mitad de dicho aumento se debe al incremento de la transición desde el empleo al desempleo, que afectó a todos los grupos de población.	La contribución de la transición entre inactividad y empleo también fue elevada, especialmente para los individuos sin estudios universitarios.
PORTUGAL	
(la tasa de estado estacionario aumentaría 3,6 pp)	
La probabilidad de pérdida de empleo aumentó en menor medida entre los grupos de población con mayores niveles educativos.	La disminución en la probabilidad de encontrar empleo es especialmente acusada en los grupos de población de bajo nivel educativo.
SUECIA	
(la tasa de paro de estado estacionario aumentaría 3,6 pp)	
La disminución en la probabilidad de encontrar empleo afectó en menor medida a los grupos de población de mayor nivel educativo. Aumentó la probabilidad de transitar desde el empleo a la inactividad entre los jóvenes y los mayores de 45 años con nivel educativo medio.	Elevado descenso en la probabilidad de transitar desde la inactividad al empleo, especialmente entre los jóvenes.
REINO UNIDO	
(la tasa de paro de estado estacionario aumentaría 4,3 pp)	
Aumento de la probabilidad de pérdida del empleo para todos los grupos de población. La disminución en la probabilidad de encontrar empleo es especialmente acusada para los jóvenes.	Las mujeres y los jóvenes varones resultan especialmente afectados por el descenso en la transición desde la inactividad al empleo.
ESPAÑA	
(la tasa de paro de estado estacionario aumentaría 14,5 pp)	
Todos los grupos de población sufrieron pérdidas de empleo, pero en mayor medida los varones. Todos los grupos de población sufrieron disminuciones en la probabilidad de acceder al empleo desde el desempleo, pero en mayor medida los menores de 45 años.	La transición desde el desempleo a la inactividad disminuyó para los individuos de bajo nivel educativo. La probabilidad de transitar desde la inactividad al empleo disminuyó para los jóvenes. La probabilidad de transitar desde la inactividad al desempleo aumentó para las mujeres de niveles educativos medios y bajo.

FUENTE: Banco de España.

En porcentaje

País	Años	Empleo-desempleo	Desempleo-empleo	Empleo-inactividad	Inactividad-empleo	Desempleo-inactividad	Inactividad-desempleo
Austria	2006-2008	2,0	41,4	4,4	21,9	30,8	2,8
	2009	2,6	38,3	4,4	23,5	32,5	2,9
	2006-2009	2,2	40,7	4,4	22,3	31,2	2,8
Bélgica	2006-2008	2,1	20,4	2,5	7,8	43,8	4,1
	2009	2,6	16,4	2,7	6,4	46,1	4,4
	2006-2009	2,3	19,5	2,5	7,4	44,3	4,1
Alemania	2006-2008	2,5	28,6	2,1	15,5	20,0	4,1
	2009	3,0	27,6	2,2	16,4	26,0	4,1
	2006-2009	2,6	28,4	2,1	15,7	21,3	4,1
Dinamarca	2006-2008	1,5	46,8	3,3	28,7	31,1	5,1
	2009	3,6	45,5	3,7	26,6	29,8	6,9
	2006-2009	2,0	46,5	3,4	28,2	30,8	5,5
Francia	2006-2008	3,1	34,0	3,8	10,4	26,2	4,2
	2009	4,0	29,8	4,8	9,6	28,1	4,7
	2006-2009	3,3	33,1	4,1	10,2	26,6	4,3
Grecia	2006-2008	1,6	24,7	1,4	3,2	11,9	3,0
	2009	2,7	23,1	1,4	3,2	11,1	3,7
	2006-2009	1,8	24,3	1,4	3,2	11,7	3,2
Italia	2006-2008	1,4	30,3	3,0	5,6	43,5	2,8
	2009	2,1	24,2	3,3	4,3	46,3	2,7
	2006-2009	1,6	28,7	3,1	5,3	44,2	2,8
Portugal	2006-2008	2,7	39,3	1,7	6,1	10,4	2,9
	2009	4,1	34,5	1,9	5,8	11,0	2,7
	2006-2009	3,0	38,1	1,7	6,0	10,5	2,8
Suecia	2006-2008	1,6	52,2	2,5	30,1	18,1	8,2
	2009	3,2	40,7	3,1	24,9	20,5	9,3
	2006-2009	2,1	48,5	2,7	28,3	18,9	8,6
Reino Unido	2006-2008	2,1	46,4	3,1	16,5	16,4	5,6
	2009	3,8	39,7	3,0	15,1	13,2	6,8
	2006-2009	2,5	44,6	3,1	16,1	15,5	5,9
España	2006-2008	4,0	42,0	3,4	10,0	22,3	6,0
	2009	8,9	28,4	3,7	6,6	17,3	7,7
	2006-2009	5,2	37,5	3,5	9,2	20,6	6,4

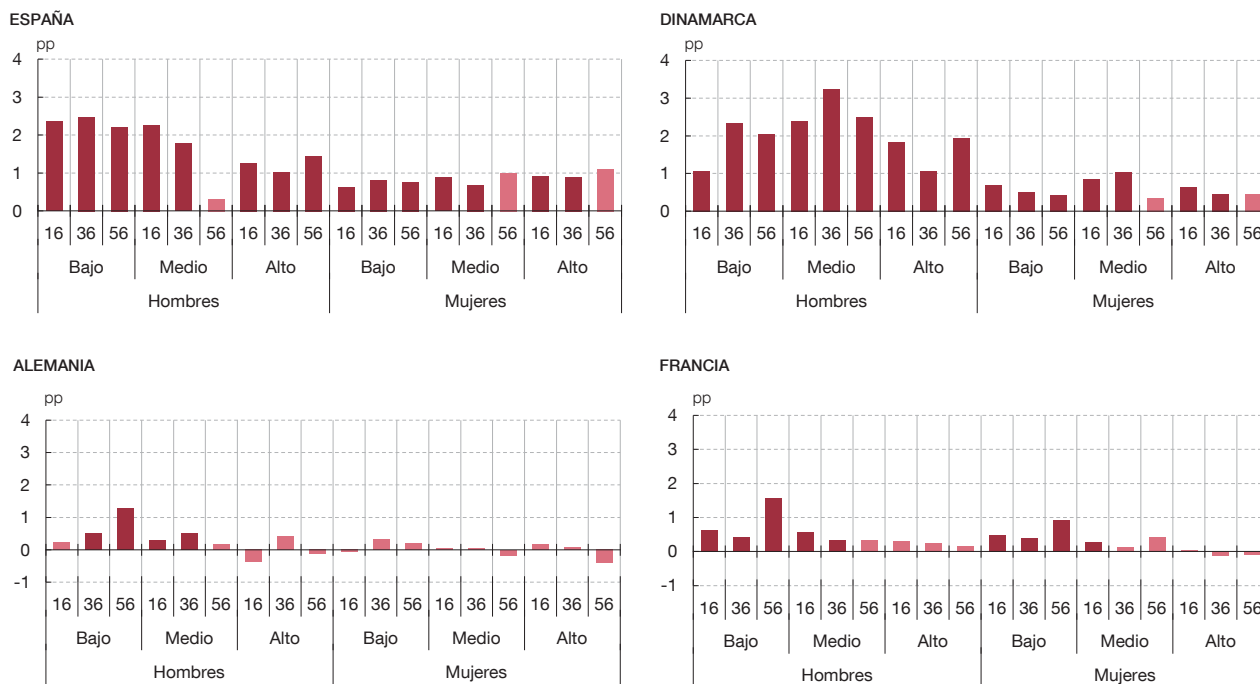
FUENTES: EU-LFS y Banco de España.

TRANSICIONES DESDE
EL EMPLEO AL DESEMPLEO

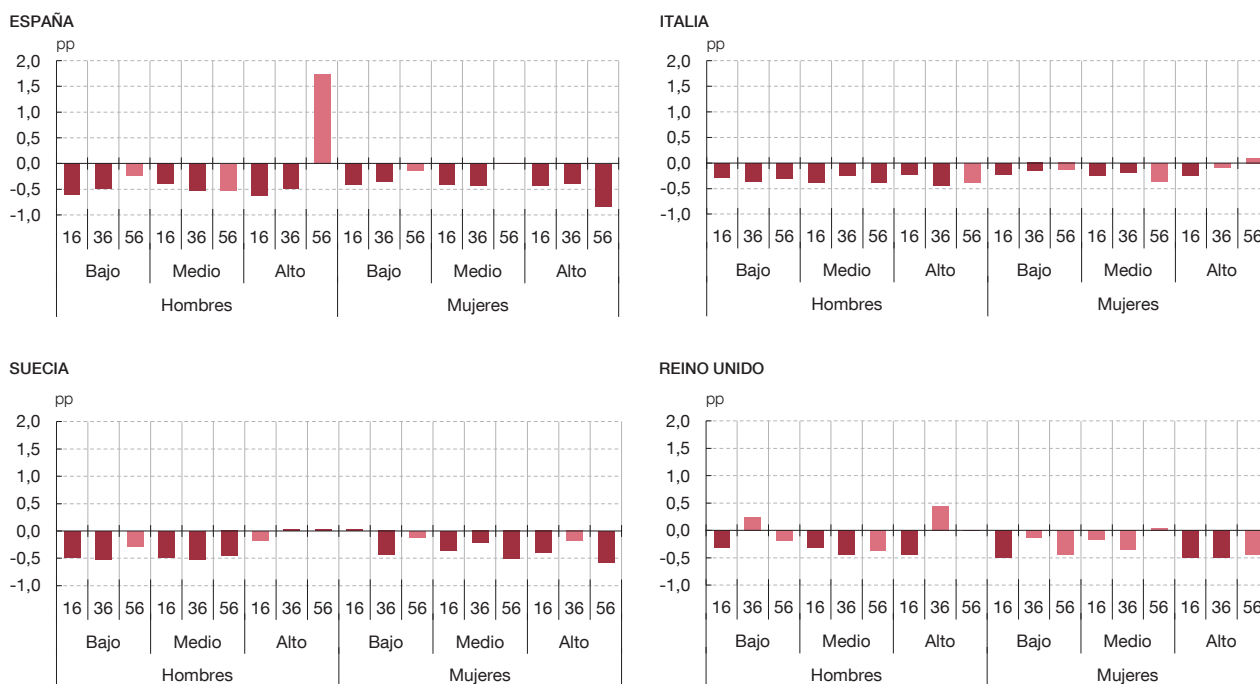
En el panel A del gráfico 3 se muestra el efecto que la crisis ha tenido en la probabilidad de perder el empleo para los distintos grupos demográficos considerados⁸. A través de los países seleccionados se pueden destacar inmediatamente dos rasgos que caracterizan los primeros momentos de esta recesión. Por un lado, el aumento de la probabilidad de perder el empleo y convertirse en desempleados parece haber afectado, con una mayor intensidad, a los hombres, siendo este resultado especialmente marcado en Alemania, Bélgica y Austria. Por otro lado, en países como Austria, Alemania, Francia y Portugal el nivel educativo podría haber actuado como un seguro contra la pérdida de empleo, de tal

⁸ Por motivos de espacio y de concreción, no se presentan los resultados para todos los países, sino para aquellos que en cada uno de los flujos analizados se han considerado más representativos. El detalle de todas las estimaciones será publicado próximamente en un documento de trabajo.

PANEL A: INCREMENTO DE LA PROBABILIDAD DE TRANSITAR DEL EMPLEO AL DESEMPLEO



PANEL B: INCREMENTO DE LA PROBABILIDAD DE TRANSITAR DEL DESEMPLEO AL EMPLEO



Las barras claras indican que el coeficiente obtenido no es significativamente distinto de cero.

FUENTES: EU-LFS y Banco de España.

NOTA: Cada una de las barras puede ser interpretada como los puntos porcentuales en los que aumenta o disminuye la probabilidad de transitar de un estado del mercado laboral a otro durante la crisis.

En cada gráfico se representan los resultados de las 18 variables *dummies* incluidas en la estimación resultantes de cruzar el sexo (hombre y mujer), el nivel educativo (bajo, medio y alto) y la edad (16-35, 36-55 y 56-65) con la variable dicotómica que hace referencia a que la observación provenga de la muestra de 2009.

forma que aquellos individuos con estudios universitarios, independientemente de su género o edad, no vieron aumentar su probabilidad de transitar del empleo al desempleo. Como factores explicativos de este resultado estarían las políticas gubernamentales que han fomentado la reducción de las horas trabajadas frente a la destrucción de empleo, junto con el hecho de que en muchos de estos países la escasez de mano de obra cualificada ha potenciado los incentivos que las empresas tenían a conservar, ante una desaceleración transitoria, a sus trabajadores con mayores estudios⁹.

En España, al igual que en sus vecinos europeos, se observa un repunte relativamente más fuerte en la probabilidad de perder el empleo para los hombres que para las mujeres, que puede estar relacionado con la especialización que la economía española mostraba en torno al sector de la construcción. Sin embargo, en el caso español el nivel de estudios no supuso una relativa menor incidencia de la probabilidad de perder el empleo, lo que puede venir explicado por el hecho de que en España no se observa la escasez relativa de mano de obra cualificada que podría explicar el «atesoramiento de trabajo cualificado» observado en Alemania. Así, debido al *boom* educativo de las décadas de los ochenta y noventa, en España la tasa de reemplazo de los trabajadores con estudios universitarios, definida como la ratio del tamaño de la cohorte de población activa de 25-34 años y la cohorte 50-59 con estudios universitarios, está por encima del 2,4, frente al 0,9 de Alemania.

TRANSICIONES DESDE EL DESEMPLEO AL EMPLEO

La probabilidad de encontrar un empleo disminuyó a nivel agregado en la mayor parte de los países considerados, salvo en Alemania, Dinamarca y Grecia, donde permaneció durante el año 2009 en niveles muy similares a los registrados en el período anterior a la crisis. Sin embargo, entre aquellos países en los que sí se redujo, aparecen dos patrones diferenciados (panel B del gráfico 3). Por una parte, en España, Italia y Suecia el ajuste afectó de forma homogénea a los distintos grupos demográficos considerados, mientras que, por otra, en Reino Unido y Bélgica se concentró fundamentalmente entre los desempleados más jóvenes. Conocer este detalle es fundamental para el buen diseño de políticas activas de empleo que ayuden a recuperar la empleabilidad de aquellos grupos poblacionales que más se han visto afectados durante la crisis, especialmente en un escenario de fuertes restricciones presupuestarias en el que resulta esencial diseñar políticas activas más eficaces y, por tanto, más adecuadas al perfil de los desempleados con mayores dificultades de acceder a un nuevo empleo.

Los flujos entre actividad e inactividad laboral: composición demográfica

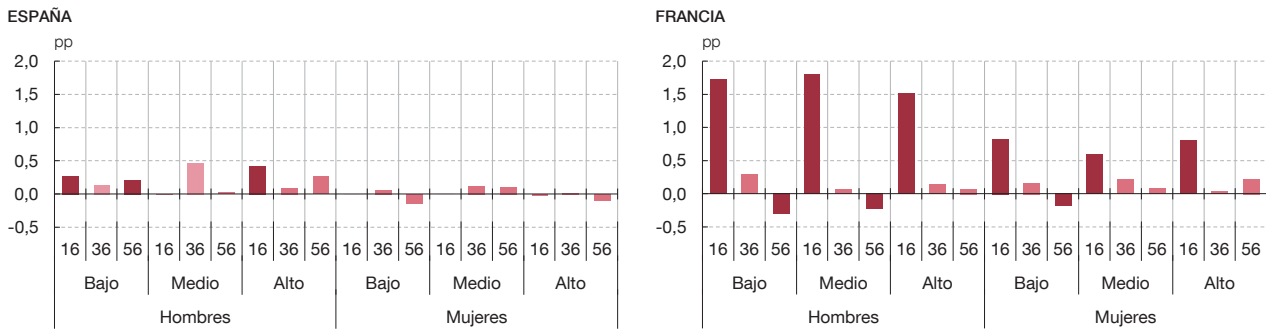
Un desarrollo novedoso en el ajuste de los mercados de trabajo europeos al inicio de la crisis es que, al contrario que en etapas recesivas anteriores, la tasa de participación laboral no ha disminuido significativamente en la mayoría de los países. El detalle demográfico de los flujos entre actividad e inactividad laboral permite aventurar algunas conjeturas de las causas de esta novedad.

TRANSICIONES DESDE LA ACTIVIDAD A LA INACTIVIDAD

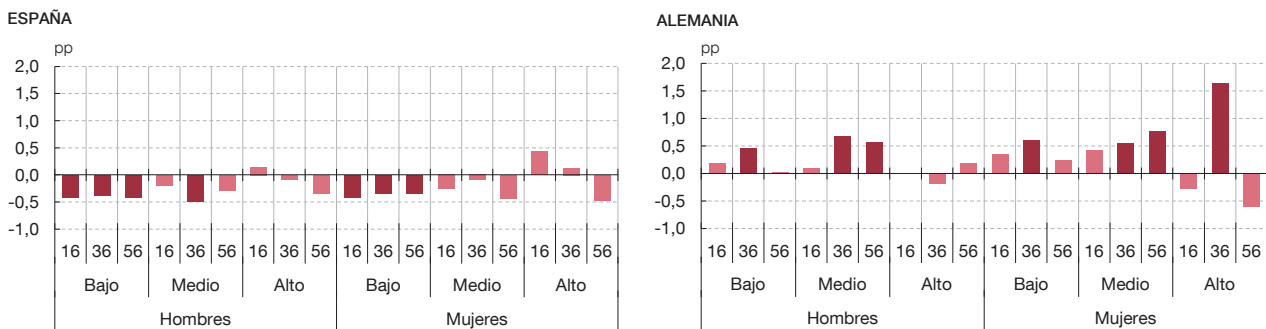
En recesiones pasadas, la probabilidad de transitar del empleo a la inactividad solía aumentar fundamentalmente entre los grupos de trabajadores próximos a la edad de jubilación. Sin embargo, durante el año 2009, a pesar de observarse un aumento en la probabilidad de transitar a la inactividad desde el empleo, en esta ocasión no ha estado liderado por las cohortes mayores, sino por las más jóvenes (panel A del gráfico 4). De hecho, las reformas introducidas por los Gobiernos, debido a los problemas de sostenibilidad de la deuda, han estado encaminadas a prolongar la vida laboral y no tanto a incentivar prejubilaciones, como ocurrió en recesiones anteriores, por lo que los incentivos tanto públicos

⁹ Véase recuadro «Determinantes del comportamiento asimétrico del empleo en la UEM». *Informe Anual, 2011*, Banco de España.

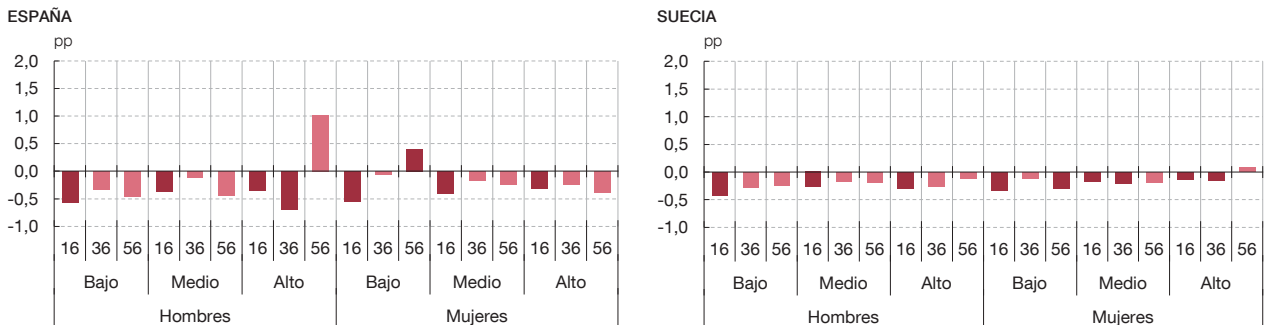
PANEL A: INCREMENTO DE LA PROBABILIDAD DE TRANSITAR DEL EMPLEO AL DESEMPLEO



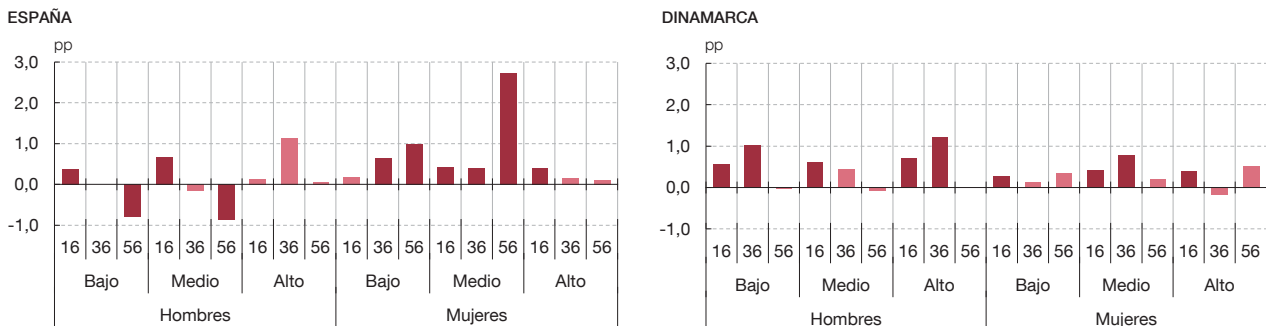
PANEL B: INCREMENTO DE LA PROBABILIDAD DE TRANSITAR DEL DESEMPLEO A LA INACTIVIDAD



PANEL C: INCREMENTO DE LA PROBABILIDAD DE TRANSITAR DE LA INACTIVIDAD AL EMPLEO



PANEL D: INCREMENTO DE LA PROBABILIDAD DE TRANSITAR DE LA INACTIVIDAD AL DESEMPLEO



Las barras claras indican que el coeficiente obtenido no es significativamente distinto de cero.

FUENTES: EU-LFS y Banco de España.

NOTA: Cada una de las barras puede ser interpretada como los puntos porcentuales en los que aumenta o disminuye la probabilidad de transitar de un estado del mercado laboral a otro durante la crisis.

En cada gráfico se representan los resultados de las 18 variables *dummies* incluidas en la estimación resultantes de cruzar el sexo (hombre y mujer), el nivel educativo (bajo, medio y alto) y la edad (16-35, 36-55 y 56-65) con la variable dicotómica que hace referencia a que la observación provenga de la muestra de 2009.

como privados a la jubilación se redujeron. Por otro lado, la fuerte caída de los valores bursátiles ha provocado que muchos trabajadores retrasen sus decisiones de jubilación a la espera de que el valor de sus fondos de pensiones se recupere.

En otro plano, el flujo desempleo-inactividad se asocia tradicionalmente en la literatura con lo que se denomina «efecto desánimo», es decir, los desempleados, después de un largo período buscando empleo, se desaniman por la falta de éxito y frenan la búsqueda, regresando al sistema educativo o acogidos a programas de jubilación anticipada. Dado que los datos solo están accesibles hasta 2009, probablemente es demasiado pronto para observar cambios sustanciales en la probabilidad de transitar del desempleo a la inactividad, aunque sí se observan dos excepciones en direcciones opuestas: Alemania y España. Así, mientras que en Alemania se ha registrado un aumento en la probabilidad de transitar del desempleo a la inactividad (fundamentalmente, entre los desempleados de mediana edad), en España los desempleados de menor nivel educativo, independientemente de su género y edad, no se vieron afectados por este efecto y su propensión a continuar buscando empleo aumentó, con el consiguiente aumento de la tasa de paro (panel B del gráfico 4).

TRANSICIONES DESDE LA INACTIVIDAD A LA ACTIVIDAD

Los cambios en la probabilidad de acceder a la población activa a través del empleo están fuertemente ligados a los cambios en la probabilidad de incorporarse a la población activa a través del desempleo, ya que una disminución en la primera —una reducción en las oportunidades de empleo— se verá inmediatamente reflejada en un aumento de la segunda.

Esto es precisamente lo que se ha observado, con algunas excepciones —Austria y Alemania—, en la mayor parte de los países analizados durante el año 2009, siendo las cohortes más jóvenes las que han liderado el ajuste de la probabilidad de transitar desde la educación al empleo, teniendo que iniciar su vida laboral como desempleados (panel C del gráfico 4).

Además, en España se observa un efecto adicional sobre la probabilidad de transitar de la inactividad al desempleo: el efecto trabajador adicional. Así, a medida que la incidencia del desempleo ha tenido mayor repercusión dentro de los hogares¹⁰, los miembros tradicionalmente inactivos (especialmente, mujeres) se incorporaron en mayor medida a la búsqueda de empleo (panel D del gráfico 4).

Conclusiones

Los resultados obtenidos en este artículo muestran cómo detrás del aumento registrado en las tasas de paro en la mayor parte de los países de la Unión Europea durante los primeros momentos de la crisis se esconden comportamientos muy diferentes en cuanto a los flujos de trabajadores entre las distintas situaciones de actividad —empleo, desempleo e inactividad— y, fundamentalmente, en cuanto a las características demográficas de los individuos que impulsan cada uno de esos flujos.

Así, por ejemplo, en Dinamarca el aumento registrado en la tasa de paro durante el año 2009 (de 3 pp) se debe, en su mayor parte, al incremento de la probabilidad de perder el empleo sufrido por todos los grupos poblacionales analizados; pero también, aunque en menor medida, a que la probabilidad de incorporarse a la población activa a través del empleo disminuyó sustancialmente entre los jóvenes que terminaron sus estudios, iniciando entonces su vida laboral a través del desempleo. Sin embargo, en Bélgica, donde el

¹⁰ Véase Casado et ál. (2010), «La incidencia del desempleo en los hogares», *Boletín Económico*, noviembre, Banco de España.

repunte de la tasa de paro fue de 2 pp, la contribución de la probabilidad de perder el empleo fue mucho menor que en el caso de Dinamarca —alrededor de un 50 %—, afectando además exclusivamente a los hombres. El resto del aumento de la tasa de paro belga vino impulsado por la reducción en la probabilidad de encontrar un empleo entre los jóvenes varones desempleados y los varones inactivos.

Estos resultados apuntan que, a pesar de que en muchos países de la UE se han observado deterioros similares de la tasa de paro, el origen de ese repunte puede ser bastante dispar. En consecuencia, el diseño de las políticas de empleo y de las reformas institucionales del mercado de trabajo para combatir el incremento del desempleo y su persistencia debe tener en cuenta las peculiaridades a este respecto de cada país. Si bien avanzar propuestas de políticas de empleo y reformas institucionales para el caso español queda fuera del alcance de este artículo, los resultados aquí esbozados muestran que existe una clara disfuncionalidad que en etapas recesivas provoca que la destrucción de empleo sea mayor y la creación de empleo menor que en otros países de nuestro entorno. Es por ello por lo que las medidas dirigidas a corregir esta disfuncionalidad deberían ocupar un lugar destacado en la agenda de la política económica.

18.11.2011.

BIBLIOGRAFÍA

- BURDA, M. C., y J. HUNT (2011). *What Explains the German Labor Market Miracle in the Great Recession?*, Discussion Papers, n.º 5800, Institute for the Study of Labor (IZA).
- CASADO, J. M., C. FERNÁNDEZ-VIDAURRETA y J. F. JIMENO (2010). «La incidencia del desempleo en los hogares», *Boletín Económico*, noviembre, Banco de España, pp. 75-80.
- ELSBY, M. W. L., J. C. SMITH y J. WADSWORTH (2011). *The Role of Worker Flows in the Dynamics and Distribution of UK Unemployment*, Discussion Papers, n.º 1058, Centre for Economic Performance, LSE.
- PETRONGOLO, B., y C. PISSARIDES (2008). «The Ins and Outs of European Unemployment», *American Economic Review*, 98 (2), pp. 256-262.
- PISSARIDES, C. (1986). «Unemployment and vacancies in Britain», *Economic Policy*, 1 (3), pp. 499-559.
- SHIMER, R. (2007). *Reassessing the Ins and Outs of Unemployment*, Working Papers, n.º 13421, National Bureau of Economic Research.